

Gestión del turismo rural en la Sierra Norte de Madrid

Mercedes Blanco Romero
Alicia Rodríguez González

Encuadre territorial

La Sierra Norte de Madrid está situada en el extremo Norte de dicha comunidad (Mapa 1), y la mayor parte de su perímetro limita con zonas montañosas de ambas Castillas. Altitudinalmente se desarrolla entre los 610 m (ribera del Jarama) y los 2.430 m (cumbre de Peñalara).

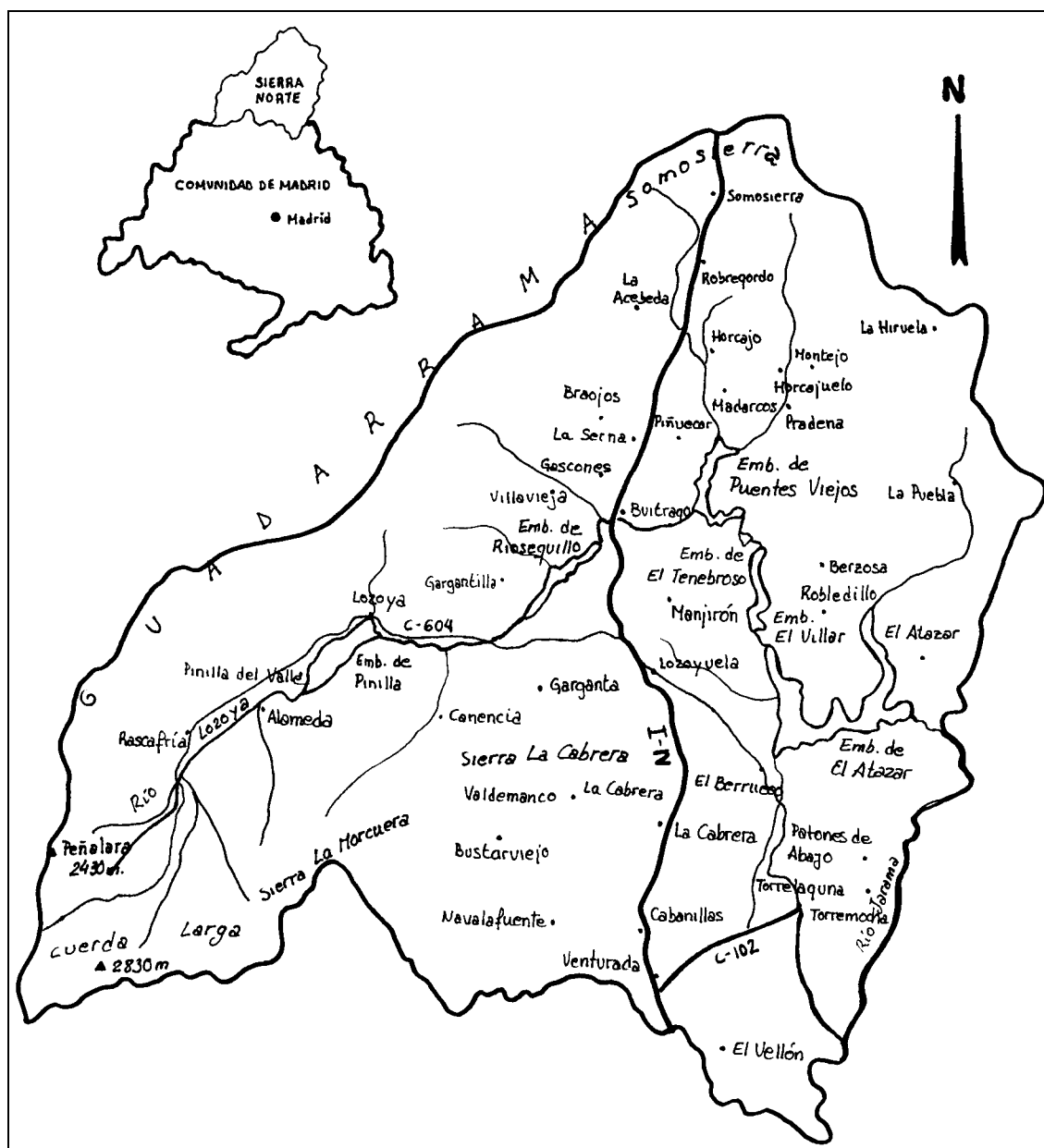
El conjunto de sus variables geográficas se desarrolla según un gradiente NW-SE, distinguiéndose claramente dos subzonas. La primera de ellas, y la más extensa también, la configuran los “territorios de montaña” del NW. Estas zonas conservan ecosistemas prácticamente inalterados por el hombre y de gran belleza paisagística. La segunda zona, al SE, la integra la “campiña” donde podemos encontrar desde miniáreas industriales, funcionalmente metropolitanas, hasta campos de cereales.

El territorio queda organizado por el cauce fluvial principal, el río Lozoya, que atraviesa la Sierra Norte de NW a SE, en su curso medio recibe aportes desde otros valles menores, tomando finalmente una orientación meridional para encajar su curso bajo. Además de la vertebración natural, cabe destacar la realizada mediante las vías de comunicación.

La protagonista es sin duda la Nacional I que atraviesa la zona de forma vertical. Esta orientación obliga a que las comunicaciones interiores se desarrollen perpendicularmente a esta vía utilizando los valles interiores, de forma que la N-I sirve más como drenaje para aquellos que desean salir de la Comunidad de Madrid, con especial atención a los usuarios de la Zona Metropolitana. Un segundo eje lo configura la C-604, carretera de carácter comarcal que da servicio al Valle Alto del Lozoya enlazado por detrás con la Sierra de Navacerrada; esta vía tiene un uso turístico-recreativo. Por el Sur, la C-102, que se bifurca desde la N-I después de que ésta salga del Valle del Lozoya, enlaza con Guadalajara y sirve para una mejor proyección del sector Sur de nuestra área, pero la incidencia en la área central es prácticamente nula.

La multiplicidad de pequeños valles, la escasez de recursos (tierras de cultivo o pastos) y un clima hostil condicionó la distribución de los primeros asentamientos. Esta estructura de pequeños núcleos diseminados entre los valles

Mapa 1. Encuadre territorial



Fuente: Elaboración propia.

se ha mantenido en este territorio, también llamado “La Sierra Pobre de Madrid”, hasta la actualidad cuenta con 42 municipios que albergan aproximadamente a 15.000 habitantes. La mayor parte de estos pueblos no sobrepasan las 500 almas, lo cual nos da idea de la situación de envejecimiento y declive poblacional que aquejan a estos núcleos.

La situación económica viene en su mayor parte condicionada por la proximidad al área metropolitana de la capital. Esta proximidad hace que la mayor parte de los efectivos poblacionales jóvenes de la Sierra Norte, emigren

Cuadro 1. Análisis DAFO

<p style="text-align: center;">DEBILIDADES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Poca homogeneidad territorial (Montaña - Campiña) • Abandono de las actividades tradicionales (necesidad de introducir nuevas técnicas) • Población envejecida • Emigración de la Población joven hacia la capital • Infraestructuras escasas • Falta de dinamismo empresarial local y/o exógeno. • Escaso aprovechamiento de los recursos paisajísticos-ambientales • Escaso control urbanístico por falta de Planes de Ordenación o Normas Subsidiarias <p style="text-align: center;">AMENAZAS</p> <ul style="list-style-type: none"> • Olvido por parte de la Administración Pública, hasta la última década. • Excesiva demanda turística potencial para un territorio sin oferta adecuada y sin control medioambiental, etc. • Falta de recursos financieros <p style="text-align: center;">FORTALEZAS</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cercanía a la zona metropolitana • Abundancia de recursos hídricos, naturales y ambientales. • Paso de la Nacional I por el territorio • Paisaje urbano recuperable o bien conservado <p style="text-align: center;">OPORTUNIDADES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Calificada como zona desfavorecida por la Unión Europea, objetivo 5b • Creación de la PAMAM encargado de la gestión de la Sierra Norte • Presencia de dinamismo económico a pocos kilómetros del territorio

Fuente: Elaboración propia.

hacia Madrid abandonando las actividades tradicionales así como los núcleos, que denotan ya esta sangría poblacional. Por otra parte, es cierto que el atractivo turístico-ambiental, que cada fin de semana huyen del mundanal ruido, buscando un lugar casi virgen.

La segunda residencia fue un fenómeno que llegó tardío, dado que esta zona abastece de agua a toda la Comunidad y los escrúpulos urbanísticos por una vez, permitieron resguardar el área de las masificaciones de chalets que padecieron otras zonas serranas próximas.

El atractivo turístico era hasta hace poco un manantial de recursos prácticamente sin explotar, por ello desde la Comunidad de Madrid se propuso la creación de la PAMAM (Patronato de Áreas de Montaña), y la posterior puesta

en marcha de los programas operativos que dieron al menos una salida a unos núcleos que iban camino de la desertización y el olvido.

La puesta en marcha de estos programas operativos ha posibilitado la diversificación de la economía, pasando de una actividad agraria predominante (orientada en gran medida al autoconsumo), a otra en la que todos los sectores de actividad tienen un cierto peso y en la que los servicios ocupan el primer lugar.

El sector económico que nos interesa en este estudio, el ocio-turismo, cuenta en este territorio con buenas posibilidades de desarrollo, pero que dependerán de saber hacer un uso racional de los recursos disponibles: paisaje de calidad, nieve, caza y pesca y abundancia de agua, principalmente. Sin embargo, la infraestructura y la cultura turística que tenían los habitantes de la Comarca era muy escasa, poco adecuada a las necesidades de la potencial demanda metropolitana.

Dentro de los objetivos de la PAMAM figuraban toda una serie de medidas (Ejes prioritarios nº2 y 3 del MCA) que iban destinadas a paliar estos problemas:

- Eje Prioritario nº2: Conservar y mejorar el medio natural, especialmente de la superficie forestal, con objeto de poder utilizarla como sector productivo, además de como área de recreo.
- Eje Prioritario nº3: Potenciar los sectores productivos no agrarios mediante la implantación de actividades compatibles con la conservación del medio ambiente, especialmente de las relaciones con ocio-turismo.

El despegue turístico de la Sierra Norte madrileña

Hasta la década de los ochenta la situación ruinoso de la Sierra Norte había conseguido de las administraciones públicas otra cosa que declaraciones oficiales de reconocimiento como la de “Comarca de Acción Especial” en la Sierra del Rincón.

Es a partir de la consagración de los regímenes autonómicos cuando la Comunidad de Madrid empieza a preocuparse, en la práctica, de buscar alternativas económicas a una comarca condenada a la despoblación y al expolio urbanístico-industrial de sus recursos naturales.

El Patronato de Áreas de Montaña (PAMAM), creado en 1986, nació ante la problemática de estos territorios de montaña y, muy en concreto, de la Comarca Sierra Norte, zona deprimida, necesitada de promoción y protección. En el horizonte aparecían, en ese momento, la recién inaugurada normativa estatal sobre Agricultura de Montaña y la futura integración de España en la CEE, con la consecuente aplicación de las políticas comunitarias sobre zonas de montaña y desfavorecidas.

En 1988 la Consejería de Política Territorial, a través de su Dirección General de Arquitectura, pone en marcha un programa especial de rehabilitación de edificios en la Sierra Norte. Se perseguían dos objetivos: impulsar la recuperación y mantenimiento del patrimonio arquitectónico rural, evitando su

ruina total, e incentivar el desarrollo económico y social, mejorando las infraestructuras turísticas y recreativas de la comarca.

La Sierra Norte empieza a despegar. A finales de los ochenta, y ante el deterioro progresivo que viene sufriendo el Hayedo de Montejo, la Agencia de Medio Ambiente de la Comunidad (AMA) se plantea la necesidad de configurar un sistema de acceso más restringido a este bosque singular de la región.

Además el Ministerio de Cultura y la Comunidad de Madrid, a través del PAMAM, firman un convenio de colaboración socio-cultural en 16 municipios de la Sierra Norte madrileña, denominado “Culturalcampo”, que actúa como levadura de iniciativas y búsqueda de alternativas socio-económicas para la región.

En Abril de 1990 el PAMAM redacta un Plan Comarcal de la Sierra Norte en donde se detectan las potencialidades de este espacio y se diseñan las líneas básicas para una política integrada de revitalización. El potencial recreativo y turístico se constituye como la alternativa socioeconómica más adecuada para la Sierra Norte. Los objetivos del Plan concernientes al turismo rural son:

El ocio como objetivo prioritario en determinadas zonas.

Creación de mini-equipamientos turísticos, integrados en el medio.

Actividades turísticas, recreativas y deportivas compatibles con la protección del medio físico.

- Conservación y recuperación del patrimonio edificado (rural).
- Promoción selectiva de la oferta turística en el exterior.
- Favorecer la cultura local.
- Establecimiento de un programa especificado de señalización con fines turísticos de carreteras, caminos rurales, vías pecuarias y sendas de interés.

El Ayuntamiento de Montejo de la Sierra, por otra parte, proyecta la rehabilitación de una antigua casa de peones camioneros, solicitando para ello la colaboración y ayuda técnica y económica de la Administración Central y de la CAM.

Paralelamente, la Dirección General de empleo de la CAM, en colaboración con el INEM, pone en marcha un Programa de Ayudas al Desarrollo Local, dirigiendo sus inversiones al aprovechamiento de los recursos medioambientales de la comarca, con el objetivo de frenar el desarraigo y que la población pueda seguir en la zona. Por su parte, la Dirección General de Turismo de la CAM decide dotar a la zona de una oficina de información turística.

Otro hecho importante, que se está llevando a cabo desde hace siete años, es la redacción y posterior aprobación de las Normas Subsidiarias de Planeamiento Municipal en los municipios de la Sierra Norte, en donde se pone de manifiesto la necesidad para proteger los cascos arquitectónicos rurales.

Hay que destacar, asimismo, la realización del Programa Operativo de la Sierra Norte de Madrid en marzo de 1991 con el que se pretende ofrecer una política de ayudas coordinada, actuando en sectores muy concretos a los que se pretende revitalizar de forma muy intensa, como es el caso del sector turístico,

donde la cuantía de las ayudas se situará por encima del resto de sectores. Los objetivos relacionados con la diversificación de la actividad económica englobados en el Programa Operativo son:

- Apoyar y estimular la iniciativa privada para la creación, modernización, ampliación y diversificación de actividades económicas productivas, especialmente las relacionadas con la actividad turística.
- Colaborar con la Administración Local en la creación de determinadas infraestructuras que desarrollen en la Sierra Norte una serie de potenciales turísticas que están sin promocionar.
- Mejorar el sistema de comunicaciones existentes.

La oferta turística pasada y presente

La situación de la Sierra Norte de Madrid ha cambiado en los últimos años: en 1988¹ había tan solo once establecimientos hoteleros que ofrecían servicio (ver mapa), la mayor parte localizados en el eje de la N-I (Buitrago, La Cabrera, Canencia, Gascones, Horcajo, Lozoyuela, Somosierra y Rascafría). La mayoría eran de baja categoría y sumaban un total de 208 habitaciones, unas 400 plazas. Además dadas sus características (emplazamiento, servicios, etc.) no podían ofrecer un servicio de calidad, o al menos lo suficiente atractivo para ser un foco de atracción turística. Tan sólo uno, en El Poular, podía destacarse del resto. Generalmente estos hostales y hoteles acogían dos tipos de usuarios: viajeros de paso por la N-I y trabajadores de fuera de la zona que temporalmente estaban realizando un trabajo en la misma y sólo ocasionalmente visitantes de fin de semana.

En ocho años la oferta hotelera ha aumentado considerablemente a la vez que se ha mejorado cualitativamente. En la actualidad² existen 27 establecimientos que ofertan sus servicios, con un total de 427 habitaciones, lo que supone un total de 847 plazas. A la tipología de hoteles, hostales y pensiones se ha unido una nueva modalidad: los alojamientos rurales, edificaciones tradicionales rehabilitadas orientadas al turismo, existiendo en la actualidad 41 establecimientos de este tipo, lo cual significa la dotación de más de 125 plazas para ofertar. Los establecimientos se localizan ya desperdigados en el territorio, aunque aún existe un significativo vacío en el centro de la comarca.

La oferta del turismo rural de la Sierra Norte de Madrid se orienta a una demanda de turismo selectivo, amante de la naturaleza y atraído por la calidad ambiental de la zona. Ha de tener un carácter autóctono o local en todos los sentidos (financiero, de gestión, de patrimonio, etc.), ya que se trata de

¹ (1988): *Guía de hoteles, camping y apartamentos*. Madrid: Consejería de Economía. Dirección General de Turismo.

² (1996) *Inventario de Recursos turísticos de la Sierra Norte*, Centro de turismo de la Sierra Norte, Villa San Roque, P.A.M.A.M.

diversificar rentas y generar posibilidades de empleo. Además ha de ser un turismo de baja densidad, que no esté masificado.

Cuadro 2. Establecimientos hoteleros. 1988-1996

Municipios	Establecimientos	
	1988	1996
La Acebeda		Posada 18 plazas
Alameda del Valle		Hotel *** 22 habt.
El Atazar		2 Alojamientos rurales 12 plazas
El Berrueco		2 Alojamientos rurales
Buitrago	Hostal * 24 habt. Hostal-Residencia * 8 habt.	Hostal *** 13 habt. Hostal * 22 habt.
Bustarviejo		Hostal ** 12 habt.
La Cabrera	Hotel ** 42 habt. Pensión 10 habt.	Hotel ** 42 habt. Pensión 5 habt. Hostal ** 27 habt.
Canencia	Pensión 8 habt.	Hostal ** 11 habt.
Cervera de Buitrago		Pensión 10 habt. 2 Alojamientos rurales 8 plazas
Gascones	Hostal-Residencia 10 habt.	Hostal ** 10 habt.
Horcajo de la Sierra		Hostal *
Horcajuelo		7 Alojamientos rurales 22 plazas
La Hiruela		7 Alojamientos rurales 25 plazas
Lozoyuela	Hostal 9 habt.	
Montejo de la Sierra		Hostal 7 habt. Hotel * 29 habt. 6 Alojamientos rurales 16 plazas
Patones de Arriba		Hotel ***** 5 habt. 4 Alojamientos rurales 12 plazas
Puebla de la Sierra		Hotel * 5 habt. 5 Alojamientos rurales 20 plazas
Prádena del Rincón		2 Alojamientos rurales 4 plazas
Rascafría	Hotel ***** 58 habt. Hotel * 9 habt.	Hostal ** 22 habt. Hostal * 5 habt. Pensión 9 habt. Hotel * 9 habt. Hotel ***** 58 habt. Fonda 5 habt. Hotel ** 12 habt.
Robledillo de la Jara		Hotel * 6 habt.
Robregorgo		Hostal *** 57 habt.
La Serna del Monte		Alojamiento rural
Somosierra	Hotel ** 17 habt.	Hotel ** 12 habt. 2 Alojamientos rurales 12 plazas
Torremocha		Alojamiento rural 5 habt.
Villavieja del Lozoya		Hospedería 15 plazas

Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones para el debate

El debate quedaría abierto frente a la siguiente cuestión: ¿Se debe buscar un turismo rural de calidad satisfaciendo las exigencias de urbanitas que buscan la traslación de las comodidades de la ciudad a un entorno natural, pero sin los inconvenientes de éste? o ¿es preferible orientar la oferta hacia un público que demanda los valores propios del medio natural?

Esta dicotomía de “calidad versus autenticidad” ha sido planteada ya en esta zona por el ex-alcalde de La Cabrera (D. Alejandro Sanz), quien participó desde el principio para la dinamización de su comarca natal. Según su testimonio, la Sierra Norte debería apostar por un turismo rural de calidad; la otra opción consistiría en promocionar este tipo de turismo con la mejor propaganda: la naturaleza en sí, con todas las ventajas e inconvenientes que lleva consigo.

Por otra parte, también es posible combinar en la zona estos dos tipos de oferta turística. En aquellos lugares donde el turismo rural tenga una mayor tradición, y donde el medio natural lo permita (zona montañosa), sería muy positivo alentar a la población urbana a vivir durante unos días en contacto total con la naturaleza, independientemente de si el camarero sirve en la cena el vino a la temperatura adecuada.

En la campiña, donde el impacto humano ha sido más fuerte, encajaría mejor el turismo rural de calidad. Esta selección sería aconsejable dado que el usuario potencial de este servicio será probablemente un madrileño que tardará entre media y hora y media en llegar hasta aquí, no permitiéndole este corto trayecto desprenderse de su rutina urbana y que desea relajarse ante una buena cena y un buen servicio al cliente.